

La pasarela peatonal, que ha costado 575.000 €, une Can Gili con Terra Alta por encima de la carretera de Lliçà

Ya se puede cruzar el nuevo puente de Can Gili

JAUME RIBELL

El nuevo puente de Can Gili ya está operativo: después de que haya pasado las pruebas pertinentes, el sábado 23 era inaugurado oficialmente con un acto multitudinario con vecinos de ambos lados. Se trata de una pasarela peatonal de 40 metros de longitud por dos de ancho que une el barrio de Can Gili con la Tera Alta por encima de la carretera de Lliçà, permitiendo ir desde la masía de Can Gili hasta el cruce formado por las calles Mercè, Sant Marc y Sant Ferran, donde se han ampliado aceras y elevado los pasos de peatones para reducir la velocidad del tráfico y mejorar la seguridad de los peatones.

Por ese mismo motivo, el de aumentar la seguridad, el Ayuntamiento ya ha encargado proteger el entorno del puente a petición de los vecinos, especialmente en el lado de Can Gili. *"Es algo que ya se ha hecho en el lado de Terra Alta, porque la altura del talud era más evidente. Pero como los vecinos han pedido, se hará en el resto del puente"*, explica el regidor de



Toni Torillas

Vecinos de Can Gili y Terra Alta cruzando el puente durante su inauguración.

Obres i Projectes, **Albert Camps**. Asimismo se han soterrado los cables de electricidad y telefonía, que ahora pasan por unos tubos internos del propio puente.

Se trata de un proyecto que el Ayuntamiento ya hacía años que quería llevar adelante (se incluyó por primera vez en los presupuestos de 2002) a petición de los vecinos de Can Gili, pero que que-

dó en barbecho por la oposición de los vecinos de Terra Alta, que no veían con buenos ojos el facilitar el acceso a esa tranquila zona residencial. Finalmente, y con la llegada de los Fondos Estatales de Inversión Local (FEIL), el proyecto fue desatascado y el pasado mes de marzo era sacado a concurso después de que se incluyeran las peticiones de los vecinos reacios,

Es la última obra financiada con los FEIL que quedaba por inaugurar.

como que se ampliaran las aceras del puente ya existente sobre esa carretera, el de la calle Velázquez, y en el acceso a Terra Alta por esa misma calle.

Con esta actuación, los vecinos de la zona podrán acceder con más facilidad a los mayores servicios comerciales que ofrece Can Gili, así como a las actividades de su centro cívico, mientras que los vecinos de Can Gili podrán hacerlo hacia la estación de Granollers-Canovelles, la Verneda y los caminos de Serra de Ponent.

Aunque la voluntad del Ayuntamiento es que este puente gane uso con los años, ya que se ha de construir en Terra Alta el edificio de pisos asistidos para gente mayor y se ha de urbanizar el sector en torno a la estación de tren, aprovechando las obras de desdoblamiento de la línea norte previstas. Asimismo está proyectado un nuevo bloque de edificios en el lado de Can Gili *"que también ofrecerán una serie de nuevos equipamientos comerciales"*, apunta Camps.

El puente, diseñado por el arquitecto **Xavier Font**, se ha fabricado en acero corten (de aspecto oxidado) para potenciar el aspecto estético de esta entrada de la ciudad y su coste ha sido de 575.000 euros. *

Daficaina Moreno Barragán ha conocido a sus dos hermanos

"Mi hija ya está en casa"

REDACCION

Quiero a mi hija en casa, decía desesperada Reyes Barragán en nuestra Portada de la semana pasada. Pues esta semana ya puede decir que su petición se ha hecho realidad, y el pasado jueves Daphekaina (se pronuncia *Daficaina*), la niña de cuatro años adoptada por el matrimonio Darío Moreno y Reyes Barragán (tienen otros dos hijos naturales), ha pasado la primera noche en su casa de Llinars. Al cierre de esta edición el jueves por

la tarde el avión estaba pendiente de aterrizar en el aeropuerto de El Prat. Tres años de solicitudes y dos semanas de pesadilla han concluido. Los Moreno-Barragán ya tienen a su niña haitiana.

EL LUNES EL MATRIMONIO RECIBIÓ LA LLAMADA que estaban esperando demasiado tiempo: debían viajar a la embajada española de la República Dominicana para recoger a la niña. Paralelamente, Daficaina era trasladada en helicóptero, junto a otras tres compañeras de orfanato adoptadas

por otras tantas familias catalanas, a nuestra embajada en el país vecino. Primero llegaron los niños y el martes llegaron los padres procedentes de un vuelo regular desde Madrid. Al día siguiente, las cuatro familias catalanas volvieron a España. Todos están bien. Durante los quince días los niños tuvieron que dormir en el jardín del orfanato ya que el edificio está semidestruido. La gestión de la diplomacia española ha consistido básicamente en conseguir el pasaporte haitiano y el visado dominicano, ya que se trata de niños adoptados

con anterioridad al fatídico 12 de enero. Mayor fue la odisea vivida por tres familias de Murcia que también habían adoptado, ya que en ese caso los niños fueron evacuados por personal norteamericano a Pensilvania, ante el peligro de que se produjeran nuevas réplicas. El final también fue feliz: Estas tres familias llegaron a España con sus hijos el pasado lunes.

EL OBJETIVO INMEDIATO DE LA FAMILIA Moreno-Barragán es recuperar la normalidad. Han dado por cerrada una etapa y ahora comienza el feliz día a día de una vida normal. Daphekaina empadronada en Llinars vivirá a partir de ahora como el resto de los niños de su edad... *Daficaina, ¡Bienvenida a casa!* *